

EL ECO DE CARTAGENA

Jueves 7 de Setiembre de 1882

Del «Correo de Ultramar» periódico de París tomamos las siguientes líneas de un artículo que inserta sobre el Egipto referente á los recursos con que se puede contar para la defensa del país.

RECURSOS DEFENSIVOS.

—o—

La provincia del bajo Egipto, que es la más rica, es al mismo tiempo la que más expuesta está á los ataques del enemigo, y se presta menos que las otras á una resistencia prolongada. Puede atacarse fácilmente por la costa y por el canal. La costa del Mediterráneo, en efecto, tiene una extensión de 300 kilómetros y si se añade la costa del mar Rojo y el canal de Suez, se llega á un total de 550 kilómetros en el bajo Egipto. Como el país no tiene marisma, no puede oponerse á un desembarque. Los puntos más importantes de la costa del Mediterráneo, Alejandria, Rosette y Damiette, están fortificados; pero no pueden resistir á la artillería inglesa.

El enemigo una vez desembarcado, tiene por objetivo natural la capital del país, el Cairo, que domina la entrada del alto y medio Egipto y donde confluyen todas las vías de comunicación por tierra y por agua. Con estas condiciones, el ejército egipcio debe maniobrar de manera que cubra el Cairo, asegurándose la retirada hacia el Nilo superior.

No es indiferente para el invasor la elección del punto ó puntos de desembarque, debiendo tener en cuenta las facilidades más ó menos grandes que ofrezca la marcha sobre el Cairo. El desembarque en Rosette y Damiette, por ejemplo, ofrece la ventaja de asegurar inmediatamente la posición de un importante arteria, un brazo del Nilo; pero por el contrario, el camino del Cairo es difícil, ofreciendo una serie de obstáculos los Canales del Delta, y siendo impracticable en la época de las crecidas, del 15 de agosto al 15 de noviembre. S. Luis, que cometió el error de desembarcar en Damiette, estuvo bloqueado tres meses en esta población por las altas aguas del río. Terminada la crecida, marchó hacia el Cairo, pero le detuvo otros dos meses más el ancho canal de Achemun, frente por frente de Mansurah.

El camino de Alejandria al Cairo es practicable en todo tiempo, porque sigue la línea de los terrenos inundados. Ofrece, no obstante un obstáculo serio, y es que puede exigir el paso del Nilo, de 1.200 metros de anchura cerca del Cairo, enfrente del ejército egipcio apostado en

a otra orilla. El ejército francés siguió este camino en 1798, mandado por Bonaparte, mientras que la flota encargada de los viveres remontaba el brazo de Rosette, manteniéndose á la altura de las tropas. No fué necesario el paso del río á viva fuerza, porque los mamelucos cometieron la falta de presentar la batalla á los franceses en la orilla izquierda, suprimiendo así el obstáculo más peligroso que podían oponerles. Los ingleses no tendrán esta buena fortuna. Parece que encuentran obstáculos para salir de Alejandria, sobre todo en el lago Mariut que cubre esta ciudad al Sur. Este lago, desecado el siglo último, estaba separado por un duque del lago Abukir que comunica con el mar. Los ingleses por primera vez en 1801 en su expedición contra los franceses y otra vez en 1807 en su ataque contra Alejandria rompieron el dique y llevaron las aguas del mar al lago Mariut que no se ha vuelto á desecar después. Entonces les era favorable este obstáculo, pero hoy se vuelve contra ellos. Los egipcios, aprovechándose hábilmente del terreno, han fortificado cerca de Kafr Dnar, la estrecha lengua de tierra que hay entre este lago y el canal Mahmudic. Han cortado también el canal, lo que les permite privar de agua dulce á Alejandria ó inundar el campo de las inmediaciones. Su posición, que á la izquierda, se apoya en el lago Mariut, y á la derecha en la inundación, parece inatacable de frente. Puede ser envuelta por un cuerpo de ejército que vaya de Abu kir ó de Rosette, franqueando el canal Mahmudic más al Sur.

En realidad, el punto de partida más ventajoso para la marcha sobre el Cairo es Ismailia en el canal marítimo. Alejandria está á 190 kilómetros del Cairo; pero Ismailia está á 150 solamente. El camino de Ismailia al Cairo evita también los terrenos inundados, y además, no presenta el obstáculo del río. El camino de Suez al Cairo, por otra parte, presenta las mismas ventajas y es más corto todavía (130 kilómetros) pero está en medio de un desierto sin agua y es por lo tanto más difícil de atravesar. El camino de Ismailia al contrario, atraviesa una rica campiña, tiene una vía férrea doble y el canal de agua dulce derivado del Nilo. Este canal puede ser cortado por los egipcios, pero es fácil conservar alguna agua si los ingleses la sostienen por medio de diques provisionales en Suez y en diferentes puntos del canal. Además, á 50 kilómetros de Ismailia, se encuentran canales de irrigación del Nilo, y el aprovisionamiento de aguas está asegurado una vez alcanzados los terrenos inundados.

El camino de Ismailia es pues, el

más ventajoso; razón por la que bajo el punto de vista del ataque del Cairo solamente y fuera de toda otra consideración, tienen un gran interés los ingleses en violar la neutralidad del canal. Los egipcios lo han comprendido bien desde el comienzo de la crisis, y han respetado con la mayor escrupulosidad los privilegios del canal, quitando así á Inglaterra todo pretexto de intervención. Quizá los ingleses tengan el atrevimiento de apoderarse del canal, y Europa sea bastante débil para no oponerse.

La posición del ejército egipcio, en tales condiciones, sería menos ventajosa, porque se vería obligado á hacer frente al enemigo por dos puntos á la vez, y no sabemos si podrá operar con la rapidez y la seguridad que tan necesarias son en tales casos. No le faltan probabilidades de éxito, sin embargo, porque las dos columnas inglesas que partirán de Alejandria y del canal estarán separadas por el río ó por la inundación, y el ejército egipcio dispondrá de las vías férreas del Cairo y en particular de la línea de Alejandria á Zagazig ó Ismailia, que le permitirán concentrar sus fuerzas contra una de las columnas inglesas. El general francés Celliard, que ocupaba el bajo Egipto y el Cairo con 12.000 hombres, se encontró en 1801 en una situación análoga. Estaba separado del resto de las tropas francesas, mandadas por el general Menou y bloqueadas en Alejandria por los ingleses. Debía resistir los ataques de los dos ejércitos enemigos que marchaban sobre el Cairo por dos caminos distintos. El primero, compuesto de ingleses y de turcos salió de Rosette y seguía la orilla izquierda del río. El segundo, formado de turcos, y mandado por el gran vizir iba de Siria. Había atravesado el desierto de Suez, y se había adelantado hasta Salagieh y Belleie (á 15 kilómetros de Zagazig). Los dos ejércitos enemigos, alejados uno de otro, estaban separados además por el obstáculo de río, y se les podría alcanzar y batir separadamente. El general Celliard dejó 6.000 hombres en el Cairo para ocupar los fuertes y contener á los habitantes y con los otros seis mil salió al encuentro del gran vizir, pero se encontró con fuerzas muy superiores, y se batió en retirada hasta el Cairo. Poco tiempo después estaba bloqueado por los dos ejércitos reunidos, viéndose obligado á capitular.

En resumen la lucha será más ó menos larga para la posesión del bajo Egipto, pero los ingleses conseguirán ocupar la provincia y la capital del Cairo. Los egipcios se refugiarán entonces en el alto Egipto y en el central después de haber destruido en su retirada los puentes y to-

do el material de los caminos de hierro que pudieran utilizar los ingleses.

En este segundo periodo de la guerra les será más favorable el terreno. El valle es muy rico y cómodo para los abastecimientos gracias al Nilo. Está rodeado por el desierto y ofrece un campo muy vasto para las operaciones, puesto que su desarrollo total, del Cairo á Alejandria, llega á 1.000 kilómetros. Los oasis del desierto libico, y el desierto en general estarán siempre en su poder, porque los beduinos no se unirán nunca á los infieles, y son los únicos que pueden proporcionar los medios de atravesarlo.

En 1798, después de la conquista del Delta y del Cairo, fué destacado Desaix con un respetable cuerpo de ejército para apoderarse del valle hasta Assitan. Libró varios combates y se vió obligado á emplear un ejército entero para asegurar la completa sumisión de esta región. Los mamelucos recibieron refuerzos de la Arabia por el puerto de Kocer y el istmo de Coptas, viéndose los franceses obligados á ocupar este puerto. Es seguro que los ingleses se apoderarán de él con el mismo fin. Pueden tratar también de dirigir una expedición desde este punto hacia el recodo del Nilo en Keneh y Coptas, á fin de someter más rápidamente la provincia y de cortar á los egipcios la retirada hacia la Nubia y el Sudan. El año 1801, durante la guerra que terminó por la derrota de las tropas francesas, los ingleses ocuparon el puerto de Kocer, y el 20 de julio, un mes después de la rendición del Cairo, desembarcó allí el general Bird con 7.700 hombres de tropas de todas armas sacadas de la India. Se procuró 500 camellos para atravesar el desierto y llegar á Keneh el 1.º de Agosto. Se embarcó enseguida en el Nilo y se fué al Cairo. Pero Napoleón, en su «Historia de la campaña de Egipto», hace notar que los franceses habían evacuado ya el país, excepto Alejandria, y que las tropas turcas é inglesas estaban en el Cairo. Solo la influencia del gran vizir permitió que los ingleses pudieran conseguir los camellos necesarios. El concurso de los árabes en las circunstancias actuales, es muy dudoso, por que la guerra para ellos tiene un carácter religioso. Se puede asegurar que harán el vacío en el torno de los ingleses y que envenenarán las aguas de los pocos pozos que se encuentran en el camino. La marcha, sin embargo, por el recodo de Coptas, es tentadora por los grandes resultados que puede dar: pero los ingleses, para hacerla, se verían obligados á llevar á Kocer por mar los camellos necesarios. La organización de un convoy tan considerable exige una larga preparación á